

TELEVISION

«Casi todas las series empiezan a parecerse demasiado entre sí»

● Mikel Lejarza, subdirector de Contenidos de Tele 5, considera que hay que apostar por nuevos formatos

PILAR ORTEGA

MADRID.— Mikel Lejarza, subdirector de Contenidos de Tele 5, señaló ayer que la ficción española debe cambiar de rumbo para evitar que la audiencia se cansa de ella. «El problema de las producciones propias es que casi todas empiezan a parecerse demasiado entre sí, porque van dirigidas a un público adulto», manifestó Lejarza, que participó en la conferencia *La televisión de los jóvenes*, organizada por la Fnac.

Para el responsable de Tele 5, «la ficción tendrá que empezar a producir otros rostros populares y nuevas situaciones, como los *thrillers*, las *tv-movies* o las series de humor de 30 minutos, como *Cheers*».

Estos formatos supondrán una nueva tendencia en la producción propia que, según Lejarza, «inició primero Antena 3 hace cuatro años y después continuó Tele 5». En aquel momento, añadió, la ficción puso fin a un modelo televisivo «basado en los festejos, las grandes galas y las series norteamericanas, como *Corrupción en Miami*».

Mikel Lejarza señaló que Tele 5 centra su oferta en el público joven, «que exige ver nuevos rostros y no encontrar la misma historia todos los días en diferentes espacios». Como ejemplo de productos alternativos citó el *magazine Caiga quien caiga* y la serie *Más que amigos*.

Víctor García, productor ejecutivo de *Más que amigos*, dijo que en esta comedia se han creado «tramas sentimentales intensas y frecuentes, la vida en pareja, la emancipación y las salidas profesionales» para captar al público juvenil.

■ Médico de familia batió su propio récord el pasado martes tras ser vista por 9.799.000 personas, con una cuota de pantalla del 51,1%. El episodio *Malas compañías* fue la segunda emisión más vista de la temporada, con apenas 160.000 espectadores menos que la transmisión de la Boda real, emitida el 4 de octubre.



Carmen Maura y Antonio Resines, en la película «Cómo ser mujer y no morir en el intento».

Carmen Maura protagonizará en TVE-1 su primera serie de ficción

Antonio Resines y Ana Obregón completan el reparto principal

SOLEDAD MAYORAL

MADRID.— Carmen Maura también ha sucumbido a los encantos de la televisión. La actriz, que sólo se había dejado tentar en dos ocasiones y nunca como actriz, ha terminado por aceptar ser una de las protagonistas de la serie *A las once en casa*, que TVE comenzó a grabar esta semana y cuyo estreno está previsto para enero. A las órdenes del director Juan Pavón, también estarán Antonio Resines y Ana Obregón, que atraviesa por uno de sus mejores momentos.

«Lo que me decidió a participar en ella es que contaba con unos buenos guiones. De las que me han ofrecido, ésta es la mejor. Además, es una serie en la que no llevo todo el peso, sino que está repartido entre varios

intérpretes», aclara Antonio Resines.

Estos factores fueron también los que decidieron a Carmen Maura. «Los guiones están muy bien estructurados y Carmen puede, además, seguir haciendo cine porque no sale en todos los episodios», asegura el representante de la actriz.

Esta vez, Resines y Maura forman una pareja de divorciados desde que Ana Obregón se cruzó en sus vidas, el actor sólo tuvo ojos para ella.

«Yo interpreto el papel de una bióloga, que conoce muy joven a Antonio. Me caso con él enseguida, pero no abandono mi carrera, y ahora me encuentro con una hija adolescente, el hijo de mi marido y una ex mujer que no para de entrar en casa, lo que me provoca algunos

celos», afirma Ana Obregón.

TVE le ha proporcionado a la presentadora de *¿Qué apostamos?* quitarse de encima el papel de ingenua, que tantas veces ha interpretado. «En esta serie soy una chica que trabaja y cuida de su familia, como tantas mujeres de hoy en día. Dos actividades que intento combinar como puedo, porque la asistente me chulea, mi hija me preocupa mucho y las relaciones con el hijo de mi marido tampoco son fáciles».

Tanto Obregón como Resines están de acuerdo en que esta producción presenta a un tipo de familia más liberal. «Nos preocupamos mucho por la niña, pero desde un punto de vista distinto al de nuestros padres. Nosotros sí conocemos los peligros», señala la presentadora.

Un experto dice que son espacios competitivos

La programación de todas las cadenas castiga los gustos de las minorías

ANGEL FERNANDEZ

MADRID.— «Partimos como perdedores porque no hay ninguna oportunidad». Con esta frase tan poco optimista abrió Agustín García Matilla (profesor de Información Audiovisual de la UCM) su ponencia *Las posibilidades de difundir contenidos minoritarios en televisión* dentro del Primer Ciclo de Otoño de Comunicación, organizado por la Universidad Complutense de Madrid.

García Matilla aseguró que no se vislumbraba ningún cambio que

abogue «por contenidos alternativos, por hacer un modelo de programación abierto a la educación, a la formación permanente y a la innovación estética, que satisfaga los deseos de las grandes minorías».

Matilla subrayó que es lamentable que aquí no se siga la experiencia iniciada en Gran Bretaña (BBC y Channel Four), Brasil (Tele Cultura), México, Francia (La Ciné) y Colombia, donde espacios diferentes rivalizan en horarios de máxima audiencia con la oferta más comercial.

Se unen a «Blasco Ibáñez» y «Entre naranjos»

TVE realizará un documental y una serie con la Generalitat valenciana

MADRID.— Televisión Española y la Generalitat valenciana han firmado un acuerdo para la producción de la serie *El secreto de la porcelana* y el documental *Mayans y la Ilustración española*, según informó ayer la cadena pública.

El secreto de la porcelana es una serie de ficción en la que se mezclan la aventura y la intriga. Está inspirada en la novela *Los secretos de Meisseu*, de Josep Palomero, y en ella participa la productora 5 Films.

El documental, por su parte, está coproducido por Trivisur y

Enrique Pallas. Ambientado en el siglo XVIII, recrea la vida de los valencianos Gregorio Mayans, literato y uno de los primeros biógrafos de Cervantes, y su hermano, el canónigo José Antonio.

Estos dos títulos se unen a otras colaboraciones entre TVE y la Generalitat, como las miniserias *Blasco Ibáñez*, de Luis García Berlanga, interpretada por Ramón Langa y Ana García Obregón, y *Entre naranjos*, de Josefina Molina, con Tomi Cantó y Nina Agustí en los principales papeles. Ambas producciones ya están finalizadas.

Crítica

JAVIER LORENZO

Confuso y aburrido

La culpa no fue de Luis Herrero, pero el debate sobre el franquismo que acometió el martes fue probablemente el más aburrido y confuso que se recuerda desde la época de Hertha Frankel, *Locomotoro* y Marisa Medina. Que ya es decir.

Lo más difícil siempre en un debate no es cómo conducirlo, sino acertar con los invitados. Y en caso de no acertar, hacerles comprender al menos que un plato de televisión ni es un púlpito ni tampoco la tarima de un aula magna. La vulgaridad del medio impone estas pequeñas esclavitudes: ceñirse al asunto en cuestión y, sobre todo, expresarse con términos y conceptos que puedan ser asimilados por el gran público. No entenderlo así supone, inevitablemente, que el mensaje que se quiere dar se pierde en gran medida y que, como consecuencia, se adquiere fama de tedioso, lo que inhabilita al personaje para emisiones futuras.

Como es obvio, ninguno de quienes intervinieron en ese debate precisa de la televisión para refrendar un prestigio que ya tienen bien ganado desde hace años en el ejercicio de su profesión. No obstante, los doctos deberían tener en cuenta que los excesos teóricos —incluso si son oportunos y hasta certeros— suelen ir seguidos del inmediato desagrado del espectador medio, obteniéndose el efecto contrario al deseado. Visto así, las opciones progresistas de Gabriel Albiac y Antonio García Trevijano lo único que probablemente consiguieron fue, con todos los respetos, el despiste y el hastío del televidente.

Esto fue una triste suerte para todos aquellos que deseaban situar el recuerdo del franquismo en sus justos términos: un régimen ominoso y represor que si bien trajo a España la ansiada revolución industrial y creó la clase media, no fue sino a costa de la sangre y la libertad de muchos españoles. Sólo Juan Pablo Fusi aportó algunos datos con los que combatir las tesis del historiador Ricardo de la Cierva y del ex ministro franquista Gonzalo Fernández de la Mora: millones de emigrantes, aumento del desequilibrio entre regiones o las agresiones urbanísticas —bien estudiadas al parecer por el alcalde de Madrid, dicho sea de paso—. El resto de los desmanes —o los aciertos, que alguno tuvo que haber— acumulados por aquel régimen se quedaron en el cajón mientras sobre la mesa revoloteaba el *felipismo* como fruto de aquella época o las diferencias que existen entre una monarquía constitucional y otra parlamentaria.

Con este debate sucede como con el sorteo de la *mill*, que no se sabe si es peor repetirlo o dejarlo como está. Lo que sí es evidente es que ese 50% de españoles que no conocieron el franquismo seguirán sin conocerlo si siguen haciéndose al respecto programas tan confusos como el aquí descrito.

El debate de *La Primera* se emitió el martes por la noche en TVE-1.